

## **RODRÍGUEZ PÉREZ, Agustín**

Sacerdote (1933-2003)

**Nacimiento:** Villares de la Reina (Salamanca), 27 de agosto de 1933.

**Profesión religiosa:** Mohernando (Guadalajara), 16 de agosto de 1951.

**Ordenación sacerdotal:** Madrid-Carabanchel Alto, 26 de junio de 1960.

**Defunción:** Vigo (Pontevedra) 14 de diciembre de 2003, a los 70 años.

Nació en una familia modesta, trabajadora y de fuerte arraigo cristiano. Siguiendo a su hermano Francisco, a los 10 años entró en el colegio salesiano de San Benito de Salamanca, distante unos 10 kilómetros de Villares y que los dos hermanos debían hacer a pie.

Entre Santander y Arévalo hizo el aspirantado. Le siguió el noviciado en Mohernando y los estudios de filosofía en el colegio de San Fernando de Madrid. En San Matías de Vigo dio sus primeros pasos de docente. Hizo sus estudios teológicos en Carabanchel Alto, siendo ordenado de presbiterado el día 26 de junio de 1960.

En el colegio de niños del Naranco inició su apostolado sacerdotal. Le siguió el colegio de Llaranes, que se cerró al adquirir los salesianos el colegio del Santo Angel de Avilés. Agustín fue primero administrador y después director. En Avilés como director realizó un extraordinario trabajo para lograr una comunidad unida y en todo conforme al sistema educativo salesiano. En poco tiempo el colegio adquirió gran fama en toda la comarca de avilesina. Don Agustín fue el centro y el corazón de la obra y su recuerdo sigue muy vivo en el colegio. De Avilés pasó a Vigo María Auxiliadora, donde ejerció como administrador y, a continuación, también en Vigo, como director del colegio Hogar de Caixa Nova. En este cargo, en el año 2000, se le diagnostica esclerosis lateral amiotrófica (ELA). Al final del curso 2001-2002, se despide como profesor y director porque la enfermedad le va consumiendo, aunque siguió trabajando prácticamente hasta el último día.

En todos los trabajos que la obediencia le encomendó, Agustín demostró un carácter emprendedor, enérgico y luchador, que se crecía ante las dificultades. De carácter fuerte y vivo, sabía sobreponerse a sus momentáneos enfados y recuperar su talante de persona afectuosa, cercana y familiar.

Falleció en Vigo el 14 de diciembre de 2003, a los 70 años.